

QUIBDÓ

Contexto Histórico Desarrollo Urbano y Patrimonio Arquitectónico



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

DEPTO. DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA "EFE" GOMEZ

LUIS FERNANDO GONZALEZ ESCOBAR

UNAL-Medellin



No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de su autor.
lfgonzal@perseus.unalmed.edu.co

Foto de Portada: Fotomomntaje, archivos Luis Fernando González Escobar
Bogotá, Imprenta Nacional, 1919
Sala José Asunción Silva
Biblioteca Nacional, Bogotá

ISBN: 9352-58-8

Impresión: Centro de Publicaciones Universidad Nacional de Colombia,
Sede Medellín

©Derechos Reservados de Autor

Primera Edición: Febrero 2003

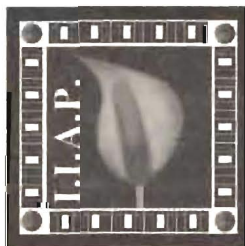
711.409861
665



El Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico –IIAP–, fue creado por la Ley 99 de 1993. Está encargado de desarrollar investigación científica y tecnológica propia. Otra de sus funciones es apoyar la publicación de investigaciones sobre temas que permiten el cumplimiento de sus objetivos.

Sus programas básicos de estudio apuntan al conocimiento de las condiciones naturales, antrópicas y de aplicación instrumental, jurídica y política, de acuerdo con las particularidades ambientales y culturales. Por esto, los programas incluyen: diagnóstico y valoración de la biodiversidad o los sistemas productivos de acuerdo con su caracterización o sostenibilidad, y la aproximación a una «teoría social». Teoría que permite entender, entre otros aspectos, las complejas dinámicas de poblamiento, la lectura histórica y etnográfica de estos procesos, la caracterización de las estructuras y funcionamiento social en los diferentes poblados. En últimas, el reconocimiento de la diversa configuración territorial y cultural del Pacífico.

En tal sentido el IIAP apoyar la publicación *contexto histórico, patrimonio* contribuye a tener procesos de poblamiento del Pacífico norte, a la capital chocoana. fundamental en esta hasta hace unos años



consideró importante del libro *Quibdó, desarrollo urbano y arquitectónico*, que otra mirada sobre los miento y urbanización en teniendo como epicentro Lo urbano, parte publicación, fue un tema poco visualizado, pero

hoy es necesario y de considerable importancia para el entendimiento de la definición de las estructuras territoriales regionales.

Desde hace diez años los resultados de esta investigación sobre Quibdó ha enriquecido el debate sobre las dinámicas políticas, económicas, sociales, culturales y territoriales que son objetivos trazados en los programas y acciones del Instituto. Del mismo modo, se destaca la valoración del patrimonio visual, arquitectónico y urbano, otro de los propósitos del IIAP.

Con la publicación de esta investigación, se hace también un reconocimiento a la visión independiente, pluralista y crítica que se quiere construir a propósito del debate sobre el desarrollo regional desde el Observatorio Social del Pacífico.

Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico

ASESOR:

Arquitecto Fernando Orozco M.
Profesor Universidad Nacional de Colombia sede Medellín

EQUIPO AUXILIAR:

Auxiliar Investigación de Archivo
Historiadora: Gloria Luna
Universidad Nacional de Colombia sede Medellín

Elaboración de fichas, levantamientos y dibujo de planos

Arquitecto Carlos Ignacio Ríos
Universidad Nacional de Colombia sede Medellín

Auxiliares trabajo de campo

John Jairo Casas

Andrés Palacios

(Quibdó)

COLABORACION ESPECIAL:

Arquitecta Esneida Arrieta
Universidad Nacional de Colombia sede Medellín

FOTOGRAFIAS:

Fernando Orozco M.

Luis Fernando González F.

REPRODUCCION, FOTOGRAFIA DE PLANOS Y
LABORATORIO FOTOGRAFICO BLANCO Y NEGRO

Luis Fernando González E.

Bernardo Machado A.

Alejandra Patiño

Medellín

*A la siempre olvidada
(Olgu - Mi madre)
Al que ya no está
(Eccehomo - Mi padre)
A dos partos:
Andrés Fernando (mi hijo)
y éste (el libro).*

*A Colombia ,
Al Chocó.*

*A don Abelardo,
Saúl Darío,
Echavarría
y Salgado.
la Cofradía del Triángulo Cuadrángulo.*

*A Mauro.
A mis amigos
y a mis enemigos.
A todos
y a nadie...*

*A quienes por acción,
reacción y omisión,
me permitieron estas notas.*

*Agradecimiento a quienes
permitieron que al fin
este trabajo fuera publicado:
Eduardo García Vega,
Director del Instituto de Investigaciones
Ambientales del Pacífico;
al poeta Juan Velasco y
al periodista Gonzalo Díaz Cañadas.*

INDICE GENERAL	
LISTADO DE PLANOS.	12
PROLOGO	15
PRESENTACION	17

PRIMERA PARTE

CONTEXTO HISTORICO Y DESARROLLO URBANO

Siglo XVII a Siglo XIX.	21
EL AREA DE ESTUDIO	22
UBICACION	22
CARACTERISTICAS REGIONALES, ECOLOGICAS Y AMBIENTALES	22
CARACTERISTICAS REGIONALES GENERALES	24
CARACTERISTICAS URBANAS DE QUIBDÓ	24
POBLACION	26
CONTEXTO HISTORICO	30
ANTECEDENTES LEJANOS	30
Formación Histórica	30
Formación espacial prehispánica	32
Ocupación del Territorio	34
Exploración Costera	35
Exploraciones Militares de Conquista	35
Incorporación al Sistema Económico Colonial	42
Incorporación Espacial	44
El Poblamiento y las Características Urbano-Arquitectónicas	45
La Arquitectura	51
La Población Urbana	54
Comercio	56
Vías de Comunicación	58
ANTECEDENTES INMEDIATOS:	
LA CIUDAD DEL SIGLO XIX	60
La Economía Colombiana y el Chocó en el Siglo XIX	61
Disolución de la Economía de Hacienda en el Valle del Cauca	61
Pérdida relativa de importancia del oro como mayor producto de exportación	62
Cambios en las Relaciones Sociales de Producción	64
Establecimiento de Mercados Internos	65
Cambios tecnológicos para competir en el mercado externo	65
Quibdó en el Siglo XIX	66
Las Vías de Comunicación	67
La navegación a Vapor	71
Los Caminos	74

El Comercio y los Comerciantes	77
La Explotación Minera	86
El Pensamiento	88
La Prensa	90
La Educación	94
Demografía	95
El Desarrollo Urbano y Arquitectónico en el Siglo XIX	96
Expansión Urbana	97
Cambios Arquitectónicos	97
CITAS BIBLIOGRAFICAS Primera Parte	104

SEGUNDA PARTE

CONTEXTO HISTORICO Y DESARROLLO URBANO	
Siglo XX (1900 - 1950).	111
QUIBDÓ INICIOS DEL SIGLO XX:	
UN SUEÑO A LA MODERNIDAD.	113
QUIBDÓ, LA NOVELA O «LA CIUDAD AMABLE».	127
CONTEXTO HISTORICO SIGLO XX (1907 - 1947).	132
Unificación chocona (1907 - 1916).	132
La ciudad en 1907.	140
Lo Económico	141
Las Casas Comerciales	142
Las Vías de Comunicación	144
La Actividad Cultural y Recreativa	146
Etapas de Transición (1917 - 1932).	157
La ciudad en 1922.	167
Las Vías de Comunicación	171
La Actividad Cultural y Recreativa	172
Etapas de reivindicación choconista (1932 - 1947).	183
La ciudad en 1933.	190
La Actividad Cultural y recreativa	192
DEMOGRAFIA.	194
EL DESARROLLO URBANO.	195
Expansión al Oriente.	196
Expansión al Norte.	205
DE PLAZA A PARQUE	213
LA ARQUITECTURA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.	218
Arquitectura Tradicional.	218
Arquitectura Ecléctica.	224
Arquitectura Institucional Gubernamental	226
Arquitectura Institucional Religiosa	233

Arquitectura Domiciliaria	236
Arquitectura Institucional de Transición y Racionalista.	243
ARQUITECTOS E INGENIEROS.	245
Profesionales en Quibdó. Arquitectura Ecléctica.	245
Luis Llach Llostera	245
Vicente Frumencio Galicia Arrué	248
Rodolfo Castro Baldrich	251
Oscar Castro Conto	251
Roberto J. White	251
E. Altman	251
Los profesionales de la etapa racionalista.	251
LOS MAESTROS DE OBRA.	252
CITAS BIBLIOGRAFICAS. Segunda Parte	253

TERCERA PARTE.

PATRIMONIO ARQUITECTONICO.

Ejemplos representativos. Siglo XX (1900 - 1950).	259
---	-----

Cuadro Resumen Obras Patrimoniales	261
Cárcel Anayansi.	263
Palacio Municipal (Escuela Modelo).	268
Hospital San Francisco de Asís (Antiguo).	275
Colegio Carrasquilla.	284
Palacio Episcopal.	289
Catedral San Francisco de Asís.	296
Banco de la República.	301
Escuela Normal de Varones.	304
Zona Escolar.	309
Cinco Quintas.	313
Casa Tapias.	317
Casa Cajales.	321
Casa Garcés.	324
Casa Ferrer.	327
Casa Díaz.	331
Casa Velasco.	335
Casa Mayo.	338
Casas Bechara.	341
Casa Medina.	346
Casa Andagoya.	349

CITAS BIBLIOGRAFICAS. Tercera Parte.	353
---	-----

FUENTES CONSULTADAS. Tercera Parte	356
---	-----

LISTADO DE PLANOS. Primera Parte.

PLANO N° 1.	
Localización de Quibdó en el Departamento del Chocó	23
PLANO N° 2	
Sub-regiones naturales del Chocó	25
PLANO N° 3	
Quibdó dentro de la Sub-regionalización funcional	27
PLANO N° 4	
Area Urbana y localización de la zona de investigación	28
PLANO N° 5	
Localización de los ejemplos arquitectónicos representativos	29
PLANO N° 6	
Formación espacial prehispánica	31
PLANO N° 7	
Distribución espacial indígena en el Chocó	33
PLANO N° 8	
Poblamiento territorial español en el siglo XVI	38
PLANO N° 9	
Colombia, regiones socio-económicas en la Colonia	41
PLANO N° 10	
Plano de Quibdó en sus inicios	47
PLANO N° 11	
Quibdó, división socioespacial a principios del siglo XIX	53
PLANO N° 12	
Migraciones negras al interior del Chocó, 1850 - 1920.	63
PLANO N° 13	
Expansión urbana hacia el sur.	98

LISTADO DE PLANOS. Segunda parte.

PLANO No 14.	
Crecimiento de la ciudad entre 1907 y 1916. Corte transversal.	198
PLANO No 15	
Quibdó a principios del siglo XX. Corte esquemático.	199
PLANO No 16.	
Expansión al oriente.	200
PLANO No 17.	
Quibdó en 1920.	202
PLANO No 18.	
Propuesta de urbanización Barrio Norte.	204
PLANO No 19.	
Expansión real al norte en 1925.	206

PLANO No 20.	
Quibdó y el espacio público en la década del 20.	208
PLANO No 21.	
Desarrollo urbano interno. 1925 - 1947	210

ESQUEMAS.

No 1. Formación de la Compañía minera Chocó-Pacífico.	138
No 2. Grupos de intelectuales (1907-1947).	149
No 3. La prensa en Quibdó (1907-1947).	151
No 4. Libros publicados (1907-1947).	152
No. 5. Cuadro resumen obras patrimoniales existentes en Quibdó	261

LISTADO DE ILUSTRACIONES

Relación espacial triangular	44
Demografía (1835 - 1912)	95
Demografía (1912 - 1951)	194

PROLOGO

¿Cuáles realmente el camino acertado para adentrarse en la historia de una ciudad?. El término académico "Patrimonio Cultural" remite por desgracia entre nosotros a una serie continua de muestras de falta de imaginación al respecto de ese légameo o limo de pequeñas historias, de avatares, humillaciones, júbilos de cada personaje de un grupo social determinado y que en los espacios se sedimentan, mueren, claman por no desaparecer. Estrias, volutas, delicadas y sutilísimas tareas de color llevadas a cabo silenciosa y eficazmente por la lluvia, por los vientos. ¿Cómo leerlas? ¿Cómo devolver al presente esas improntas? ←

¿Y las vidas que hablaron allí?

La arqueología que propone Foucault no consiste solamente en enumerar cortes sino en descubrir en esos cortes que superponiéndose guardan sin embargo una profunda relación, hablas, y más que éstas, baluceos, gastronomías, sentidos del tiempo, etiquetas para reconocerse en lo equívoco. O sea no copiar voluntariosamente fachadas, enumerar estilísticamente periodos históricos, describir decoraciones. O en hacer los cortes de una estructura reduciendo esta tarea a un ralo ejercicio de dibujo donde la mano se olvida por completo de aquello que dicta la imaginación ante la imágenes que brotan de esas estructuras, de esas mamposterías. ¿No es esto lo que justifica el que a un estilo o sea a una forma de vivir lo llamemos histórico?

¿Por qué si no hablamos de los imaginarios arquitectónicos? Esto remite a lo que Braudel con candoroso cinismo confesaba como necesidad de inventar la historia cuando las fichas y los datos no están a la mano, cuando el olvido aparentemente sumió a una fecha en el silencio de lo que no existe. Una sola forma, una ranura en una fachada, un pedazo de tela servirán a la imaginación para cubrir ese faltante. Luis Fernando González ha eludido lo fácil, lo académico y ha sido capaz de sacar a flote no un fantasma sino la vívida imagen de una ciudad que emerge de la indiferencia no sólo para enrostrarnos la terrible capacidad de nuestra sociedad para matar los sueños, los mejores anhelos, sino también para agredir lo vivo, el verdadero paradigma. ¿Existió este Quibdo que las descripciones de Luis Fernando rehacen, que sus dibujos detallan, que su palabra vuelve a fundar?

Conmovernos en este sentido demuestra hasta que punto hemos matado en nosotros la capacidad de la imaginación, las exigencias morales de ésta. Y hasta qué punto nociones como historia las hemos adoptado buenamente sin cotejarlas con estas realidades específicas, tiempo, espacio, concepto de vida que los distintos órdenes de lo imaginario determinan hasta ponerse presente en un esquema constructivo, en un detalle decorativo, en el espacio particular de una calle o de un parque.

Cacciari lo señala: "Los límites del lenguaje para "comprender" lo caduco son sus límites para conservar-revivir el pasado." Lo curioso es que al descubrir el Quibdo modernista Luis Fernando ha conmovido para siempre la noción simplista de ciertos antropólogos, de ciertos políticos que hoy buscan supuesta identidad no aceptando la complejidad que este modernismo y sus

nociones de libertad, de democracia crearon como impronta, para regresar-olvidando las demás capas del corte a un primitivismo sospechoso.

¿Volvemos cenizas la letra de los alabados, verdaderas joyas de la poesía castellana medieval, transformada por las nuevas soledades, por los nuevos ritmos? la vulgaridad de nuestro positivismo nos impide acercarnos al misterio, a lo intangible. ¿Por qué un hombre se viste de traje de blanco lino? ¿Por qué asocia libertad con cierto estilo arquitectónico? ¿No hubo un Quibdó modernista que acogió los modelos que transformaron cultural y políticamente a Latinoamérica? ¿Y a la noción de libertad agregaron la de alegría? ¿Por qué razón la casa hoy de una familia humilde tiene que ser un espacio sin sentido diseñada por alguien que cambió los sueños por una idea política hueca? ¿Por qué el imaginario común construye castillos, quintas?

Para mucho da este excelente trabajo de Luis Fernando González que desde hoy se convierte en referencia de imaginación creadora frente a la agresiva falta de imaginación de aquello que aún llamamos entre nosotros planeación, planes de desarrollo. Gracias a él las gentes de Quibdó saben ya que su pasado no es solamente el que supuestamente les da un folclor congelado en el tiempo sino la dinámica que en cualquier sociedad crean las necesidades de libertad y belleza.

DARIO RUIZ GOMEZ

PRESENTACION

Al desaparecer con la posmodernidad el pensamiento universal como regla de oro para el desarrollo de la cultura, se han puesto de relieve las búsquedas de otros caminos y de otros universos como fuentes culturales.

Uno de estos universos es el de la arquitectura. Concebida desde el punto de vista patrimonial, el cual en nuestro medio, a igual que en el resto del mundo, está experimentando cambios sustanciales con respecto a la valorización, los métodos y las formas de interacción con el desarrollo futuro. La necesidad de encontrar nuevas pautas a la investigación arquitectónica, a ver en los entornos construidos, no la reconfirmación de lo ya dicho, sino la fuente del reconocimiento y desarrollo de pueblos y ciudades. Por ello las regiones y sus etnias, sus modos de construir y de vivir, las poéticas, las memorias y los dramas que subyacen en la vida urbana, son en la actualidad elementos protagónicos para el crecimiento cultural.

Por lo tanto, la valorización del patrimonio no se mide actualmente por el valor del edificio aislado de los otros códigos culturales. Ahora es preciso mirar el devenir mismo de su contexto, lo cual da como resultado el conocimiento de unas formas estéticas que configuran el sentir de una colectividad determinada. Por ello, el estudio patrimonial ha debido encontrarse con la historia local y regional, con la geografía física y humana y con la economía, es decir con un discurso de carácter antropológico que parte de la comunidad misma y de sus formas de socialización y creación material.

Esta nueva concepción de la investigación patrimonial en nuestro país, está tributando beneficios en varios sentidos. En primer lugar, se están aclarando los factores de diferenciación y de relación de nuestras comunidades y regiones. En otro sentido se están configurando también la historia y los fundamentos de una teoría de lo urbano-arquitectónico en nuestro medio. Digo que se están configurando, porque sólo en periodos muy recientes, las instituciones y los arquitectos, han comenzado a valorar como actividad profesional, la investigación histórico cultural de la arquitectura. Hoy sabemos lo decisivo que resulta como forma de hacer arquitectura, el reconocimiento de un lugar como espacialidad concreta, como sueños y realidades posibles de sus moradores. Todo ser social es también un ser espacial y por ello vive y participa de la espacialidad que crea su comunidad, es decir, de sus formas de habitar y de construir.

Lo dicho aquí, resume el aporte teórico y metodológico de la investigación realizada por el arquitecto Luis Fernando González, sobre el patrimonio arquitectónico de Quibdó en la primera mitad del siglo XX. Pero además de todo lo anterior, los resultados obtenidos presentan otro aporte fundamental que se concreta en el registro tangible de textos e imágenes rescatadas del olvido y de la indiferencia de propios y extraños. En efecto, la labor de arqueología urbana, y de la "lectura de palimpsestos" que realizó el investigador, han permitido dejar al descubierto gran parte de las trazas urbanas y arquitectónicas que se hallaban dispersas en numerosos estratos de factura diferente, a veces contradictorios entre sí. Fenómeno éste que llevó a muchos escépticos a pensar que Quibdó además de la tradicional marginación socio-política debería sufrir también la ausencia de un

pasado urbano-arquitectónico como testimonio de los avances y retrocesos que toda comunidad organizada protagoniza.

Por eso, este trabajo no sólo aporta un enfoque metodológico con unos resultados técnicos y un inventario representativo de edificaciones. Aporta, sobre todo para la comunidad Quibdóseña el reconocimiento de las vivencias, valores y aspiraciones acumulados en un tiempo extenso, pero que, finalmente se concreta en el presente siglo. Por ello mismo, el estudio se detiene con especial cuidado en las primeras décadas, como periodo de tiempo en el cual se materializan las aspiraciones de muchas generaciones aristocráticas, comerciantes extranjeros, negros y mulatos que ganan posiciones de privilegio, grupos políticos que se gestan al calor de la vida republicana y una fisonomía de ciudad que se da por un doble contraste: el surgido entre las opciones de las élites que manejan el poder y los grupos minoritarios cada vez más desposeídos, y el que se presenta por un pueblo sumergido en la selva húmeda tropical, que quiere ponerse a tono con las grandes ciudades del país y del extranjero.

Finalmente, en mi calidad de asesor del trabajo de investigación que dio origen a la publicación que aquí se presenta, quiero resaltar en el autor el empeño, profundidad y afecto por el trabajo, la región y la localidad, así como mi complacencia por la divulgación de los resultados pues considero, que la comunicación es el mejor medio para enriquecer nuestro panorama cultural.

FERNANDO OROZCO M.*

* El arquitecto Fernando Orozco M., asesor de la Investigación, es actualmente profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, sede Medellín.

NOTAS DEL AUTOR

Han transcurrido más de diez años de lucha con este texto. Sólo un año dedicado a la labor investigativa y el resto del tiempo años tratando de publicarlo. Fue como tanto otros, un libro en busca de editor.

Se inició en 1991 con la adjudicación de la beca nacional de investigación "Francisco de Paula Santander", del área de patrimonio inmueble por el entonces Instituto Colombiano de Cultura -Colcultura-, al proyecto *El patrimonio arquitectónico de Quibdó, en la primera mitad del siglo XX*. En 1992 se adelantó la investigación, y a inicios de 1993 se entregaron los resultados. Desde entonces comenzó el peregrinar para buscar quién o qué institución financiara la edición. Innumerables políticos en trance de fama o ya reconocidos; instituciones de orden local, regional o nacional; entidades oficiales y privadas; universidades y editoriales, me recibieron y escucharon la propuesta, pero ninguno mostró interés o, simplemente, argumentaron la falta de dinero.

Es cierto que esta investigación no podía ser ni será un *bet seller* de supermercado. No obstante, los resultados merecieron una Mención de Honor en el XV Biental de Arquitectura de la Sociedad Colombiana de Arquitectos en el área de Patrimonio, Premio Carlos Martínez Jiménez, en el año de 1996. De la investigación se derivó la exposición *Quibdó: sueño y realidad arquitectónica*, que el Banco de la República financió; la cual itineró por varias salas culturales y otros eventos del país desde su inauguración, el 17 de mayo de 1994. Con los mismos resultados se logró que el Consejo Nacional de Monumentos propusiera mediante Resolución 007 del 30 de mayo de 1997, la declaratoria como Monumentos Nacionales al conjunto de inmuebles de arquitectura republicana de Quibdó -antiguo Hospital San Francisco de Asís, Cárcel Anayanci, Colegio Carrasquilla, antigua Escuela Modelo y Palacio Episcopal-, hecho inédito hasta ese momento en la historia cultural del Chocó. También dio lugar a conferencias, artículos en la prensa local de Quibdó y del país, ensayos en revistas nacionales e internacionales, e incluso, ha servido como fuente de consulta a varios autores que sin citar o que han referenciado en sus textos el momento histórico, el desarrollo urbano, los arquitectos de la época o las obras que en este trabajo por primera vez les dio el valor y la difusión que merecían.

Aun sin publicar el libro, los resultados de la investigación han permitido que el patrimonio de Quibdó, su historia y el desarrollo urbano, ocupen un lugar destacado en la cultura y que fueran reconocidos en el ámbito nacional e internacional. Fue importante apreciar como un tema olvidado, como lo era la cultura urbana, se convirtiera en objeto de estudio e investigación. No se podía seguir entendiendo las dinámicas sociales y culturales del Chocó sólo desde la visión predominante hasta entonces, es decir, lo ecológico y ambiental, lo étnico y lo lingüístico, sin asumir y comprender lo que había sido este epicentro urbano fundamental, teniendo como punto de referencia la cultura material arquitectóni-

ca. Ese, sin lugar a dudas, es uno de los grandes logros obtenidos en estos años, en lo que esta investigación fue un mojón determinante.

Debido a los comentarios y pedidos de quienes han tenido la oportunidad de leerlo, pro también al conocimiento parcial que de los resultados ha tenido el común de la gente, insistí en publicarlo. Para lograrlo, y no morir en el intento, han acudido los amigos –Juan Velasco y Gonzalo Díaz–, fundamentales para que al final el libro pudiera tener editor y se diera a conocer. Fueron necesarios diez años, para que una institución – el Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico- se interesara en la publicación y la obra y el autor terminara un recorrido tortuoso, tan normal en Colombia. Si bien algunos de los planteamientos que se presentan a continuación ya han sido superados o profundizados por nuevos trabajos, ya sea de otros autores o de mi autoría¹, el conjunto sigue teniendo vigencia.

En la primera parte del libro los lectores encontrarán una contextualización geográfica e histórica del Chocó. Se presenta información para demostrar los antecedentes y las razones del desarrollo de un pequeño y perdido punto a orillas del río Atrato, Quibdó, hasta consolidarse como un epicentro regional, administrativo y económico, en el siglo XIX. Sus distintos avatares, sus dinámicas, las relaciones construidas y los factores que determinaron el surgimiento y avance de su endeble estructura urbano arquitectónica.

La segunda parte se centra en lo ocurrido en Quibdó en la primera mitad del siglo XX. El propósito es mostrar el desenvolvimiento histórico de lo arquitectónico a la par de la estructura urbana. Como la arquitectura no es un capricho constructivo sino la materialización de todos los anhelos, imaginarios y dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas, se establece una relación entre la forma y el desarrollo contextual que dieron lugar a esos intangibles. De ahí que gran parte se dedique a detallar lo ocurrido en los grupos sociales, la economía, las vías de comunicación que enlazaban y determinaban influencias, el desenvolvimiento de lo político administrativo y otros aspectos culturales como la literatura, el teatro, la música, la cotidianidad urbana, la educación, y aun lo religioso, que tanto repercutió más allá de su propósito de adoctrinamiento y educación, con su particular ideología.

En la tercera y última parte, se ha incluido lo que considero el principal patrimonio arquitectónico de la ciudad de Quibdó. Es una especie de inventario arquitectónico con sus respectivas fichas, que dan cuenta de la génesis de cada edificación, sus características formales y espaciales, acompañadas de planos de ubicación, levantamientos cartográficos realizados cuidadosamente por el arquitecto Carlos Ignacio Ríos, y fotografías complementarias, históricas que tomé al momento de la investigación en compañía del arquitecto Fernando Orozco Martínez.

Luis Fernando González Escobar
Medellín, enero de 2002.

¹ Uno de estos trabajos es *Llach & Galicia. Dos caminos un punto de encuentro*, donde nuevamente retomo el tema de la arquitectura y la ciudad de Quibdó en varios capítulos, en el reelaboro y avanzo sobre algunos temas apenas esbozados en esta investigación.

QUIBDÓ

primera parte

Contexto Histórico y Desarrollo Urbano

Siglo XVII a Siglo XIX

EL AREA DE ESTUDIO

UBICACION

(Ver plano 1)

El municipio de Quibdó, como capital de departamento del Chocó ocupa parte de la esquina noroccidental de Colombia, en el corredor Pacífico*. Su área urbana está en la margen derecha del río Atrato, cerca de la confluencia de éste con el río Quito, en los 5° 41' 16" latitud norte y 3° 35' 05" oeste con respecto al meridiano de Bogotá, a una altura de 43 metros sobre el nivel del mar. Dista de Bogotá, capital de Colombia, 308 Kms y de Medellín (Antioquia) 136 Kms en línea recta.

Limita por el norte con los municipios de Bojayá (Chocó) y Urrao (Antioquia), en el oriente también con Urrao y Carmen de Atrato (Antioquia); por el sur con los municipios de Tadó e Itsmina del departamento del Chocó y en el occidente con el Alto Baudó (Pie de Pató)².

CARACTERÍSTICAS REGIONALES ECOLÓGICAS Y AMBIENTALES

La ubicación del Chocó en el corredor del pacífico colombiano le define unas condiciones especiales como una de las regiones más lluviosas del mundo, con mayor diversidad biológica y ecológica.

Su gran potencial en riquezas naturales contrasta con uno de los mayores índices de pobreza del país. Habitado por la más alta concentración de población agrocolumbiana (90%), una significativa población indígena y una minoría blanca.

Fisiográficamente el Chocó está subdividido en seis regiones, una de ellas es Quibdó que forma parte de la llamada región fisiográfica natural del Atrato³ (Ver plano N° 2), conformado entre otras por la parte media y alta del río Atrato, en la que es su punto intermedio**. Este río es la columna vertebral de la región.

El sector urbano de Quibdó y sus áreas aledañas están en medio de un bosque tropical premontano (transición cálida)⁴, " en la que se destaca una vastísima área de bosque intervenido por agricultura migratoria en la periferia de Quibdó, especialmente en la vega de los ríos"⁵, con temperaturas promedio de 28° C, precipitación anual de 8262 mm y una humedad relativa de 80% al 91%.

* El departamento del Chocó tiene un área de 46.530 Km², que representan aproximadamente el 4.1% de la superficie continental de Colombia.

** Los otros sectores son las estribaciones de la Cordillera Occidental en la parte oriental y las estribaciones de las serranías del Baudó, el Salto y el Darién en el costado Occidental. (1)



CARACTERÍSTICAS REGIONALES GENERALES

Teniendo en cuenta las condiciones fisiográficas, los aspectos territoriales y funcionales, el Cider⁶ hace una subregionalización que está muy correlacionada con el contexto histórico de esta investigación en el que se refiere a la configuración espacio-temporal, que a su vez incide en aspectos urbanos de Quibdó. Según esta subregionalización, el Chocó está dividido en cuatro unidades físico-territoriales, su capital está ubicada en la subregión central (ver plano N° 3), conformada por el alto Atrato y los municipios de la vertiente occidental andina: El Carmen, Lloró y Bagadó.

Esta subregión concentra los mayores índices de población (40.96% del total para un área del 27.41%), aunque con desequilibrio entre Quibdó y las otras poblaciones, y además su importancia radica en la comunicación terrestre y aérea entre esta ciudad y Medellín, configurando una especie de corredor con gran intensidad comercial que permite su inserción a la dinámica económica nacional.

Lo mismo se hace por la vía a Pereira. Esta última también sirve a la única relación interregional carretable con la región del San Juan. Ambas carreteras, en mal estado, forman la incipiente red vial carretable.

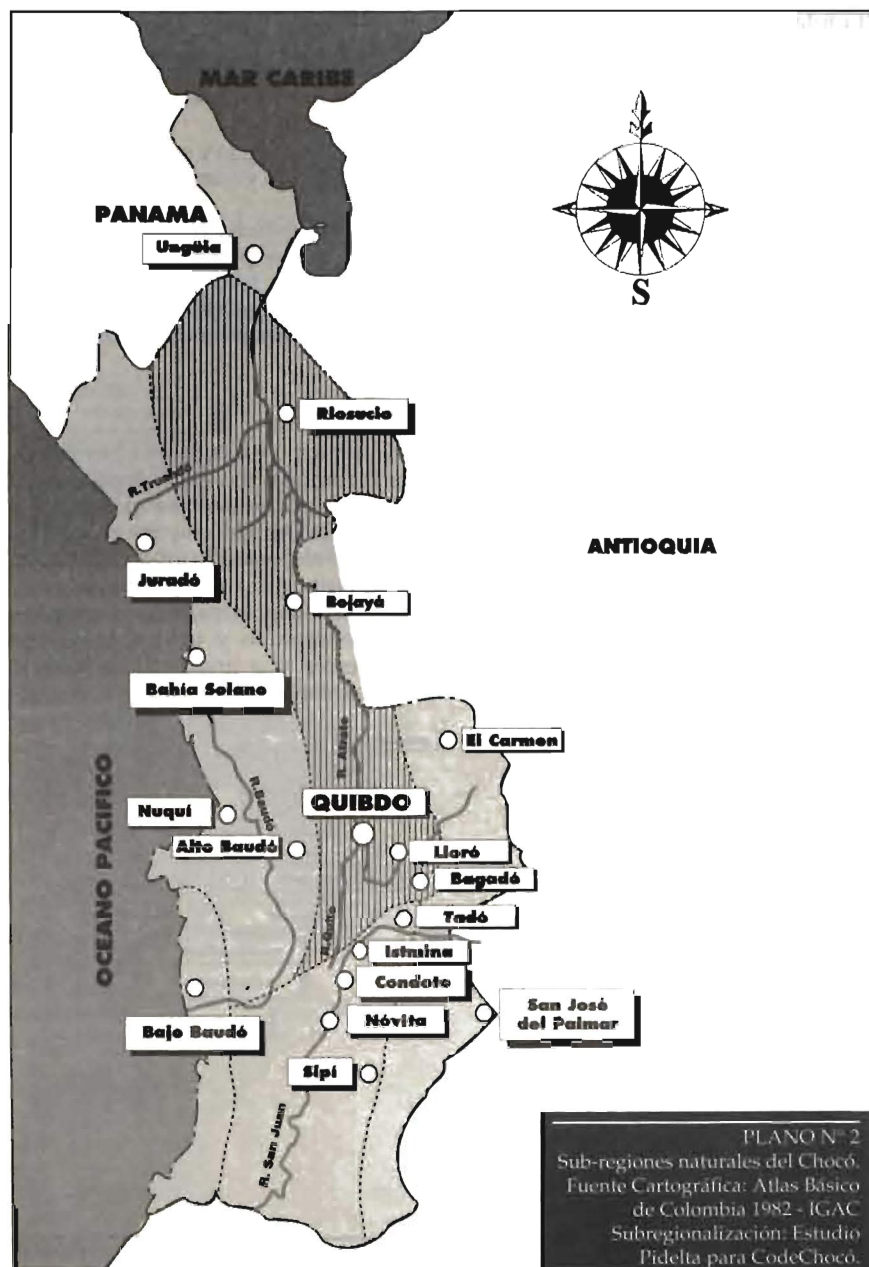
La otra forma de comunicación de esta subregión y de Quibdó en particular es su gran "avenida": el río Atrato, que en la actualidad es navegado por embarcaciones hasta de 150 toneladas, que van hasta Cartagena.

Quibdó es la ciudad de mejores condiciones relativas, fundamentadas en el epicentrismo urbano. Posee las mayores posibilidades y alternativas de comunicación con el interior del país, además de tener un aprovechamiento de la potencialidad de sus suelos más alto que el de otras subregiones, tiene una gran tendencia de su población a la vocación agraria, al contrario por ejemplo del San Juan, donde la vocación es minera. Estos factores han jugado un papel histórico fundamental en el desarrollo desigual de las regiones y de las ciudades, como se apreciará en esta investigación.

CARACTERÍSTICAS URBANAS DE QUIBDÓ

La zona urbana ocupa un área aproximada de 500 hectáreas entre la quebrada El Caraño, el río Cabí y el río Atrato (ver plano N°4), con una población proyectada para todo el municipio de 95.313 habitantes en 1991⁷. Según el censo de 1985, su cabecera tenía 47.958 habitantes, la ciudad con más alta concentración urbana del Chocó, y una de las mayores concentraciones espaciales regionales del país (80%).

Quibdó es el centro urbano de mayor importancia del Departamento, pues concentra en la actualidad la gran mayoría de actividades comerciales, políticas y culturales del Chocó. Este hecho se ha convertido en un problema social porque ocasiona atracción poblacional, y por la desatención de los sectores rurales que presionan con la migración a la capital. Además, es la ciudad de Colombia con mayor índice de subnormalidad de acuerdo con el estudio realizado por el Inurbe*:



PLANO N° 2
Sub-regiones naturales del Chocó.
Fuente Cartográfica: Atlas Básico
de Colombia 1982 - IGAC
Subregionalización: Estudio
Pidelta para CodeChocó.

"El total de viviendas en asentamientos subnormales corresponde aproximadamente a un 63.5% de las viviendas de la ciudad"⁸.

Urbanísticamente, muestra un desarrollo en dos niveles: uno en la parte baja, junto al río Atrato, y otro, en las colinas del sector oriental (en una cota aproximada de 50 metros sobre el nivel del mar, msnm).

La parte baja corresponde a un desarrollo antiguo y está consolidada, mientras que la alta se encuentra en proceso de formación y consolidación porque corresponde a un desarrollo reciente.

En la parte baja está gran parte del área de estudio (ver plano N°5), en lo que se denomina el "anillo vial" o área central, que se podría llamar el sector histórico.

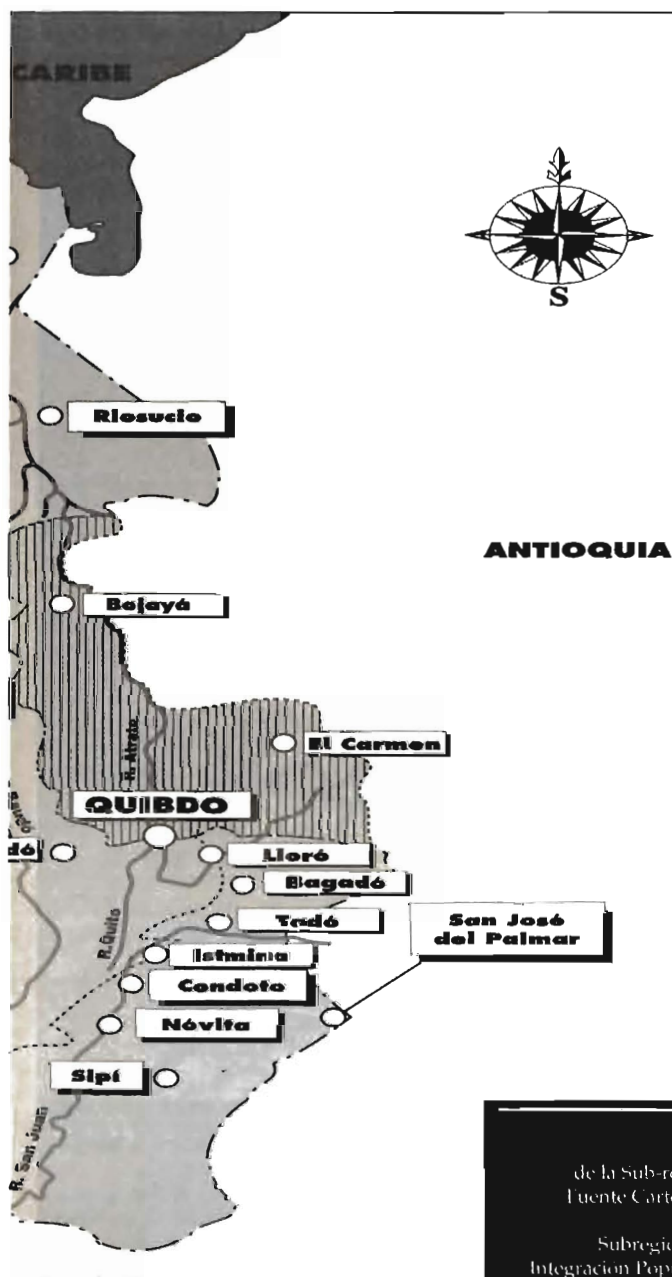
A pesar de la "consolidación" de esta zona, es un sector en franco deterioro que acoge las principales edificaciones gubernamentales, educativas, comerciales y culturales del Departamento.

POBLACIÓN

El corredor pacífico es habitado por un 90% de población negra, aunque no hay datos precisos para establecer la composición étnica local, puesto que algunas cifras son imprecisas y vagas. Es innegable la influencia étnico-cultural de la población negro chocona en la cotidianidad de Quibdó, con una escasísima influencia indígena, por no decir ninguna, en lo que respecta a lo urbano-arquitectónico y en algunos otros elementos propios del ámbito de esta investigación.

Sin discriminar porcentajes, a la mayoría de la población afrocolombiana le acompaña un representativo conglomerado mestizo y un grupo al que comunmente se les denomina "paisas", que ejercen una gran influencia en el comercio y, a través de éste, en otros comportamientos culturales que derivan algunos hacia la arquitectura.

⁸ Este estudio fue realizado en 82 municipios que representaban el 80% de la población urbana de Colombia con el apoyo del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Urbanos (Hábitat) en 1992.



PLANON 3

Quibdó dentro

de la Sub-regionalización funcional

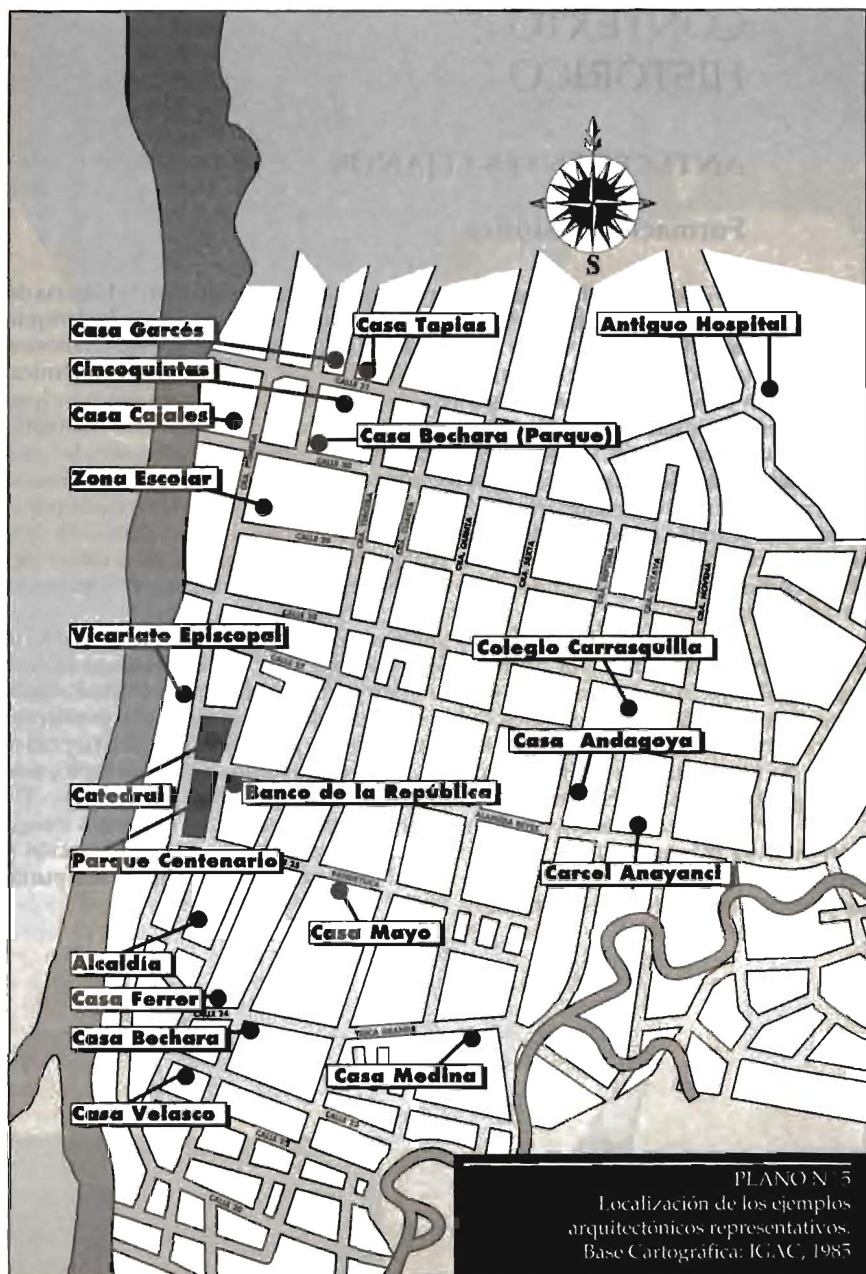
Fuente Cartográfica: Atlas Básico de

Colombia 1982 - IGAC

Subregionalización Secretaría de

Integración Popular - Uriandes - CIDIR





CONTEXTO HISTÓRICO

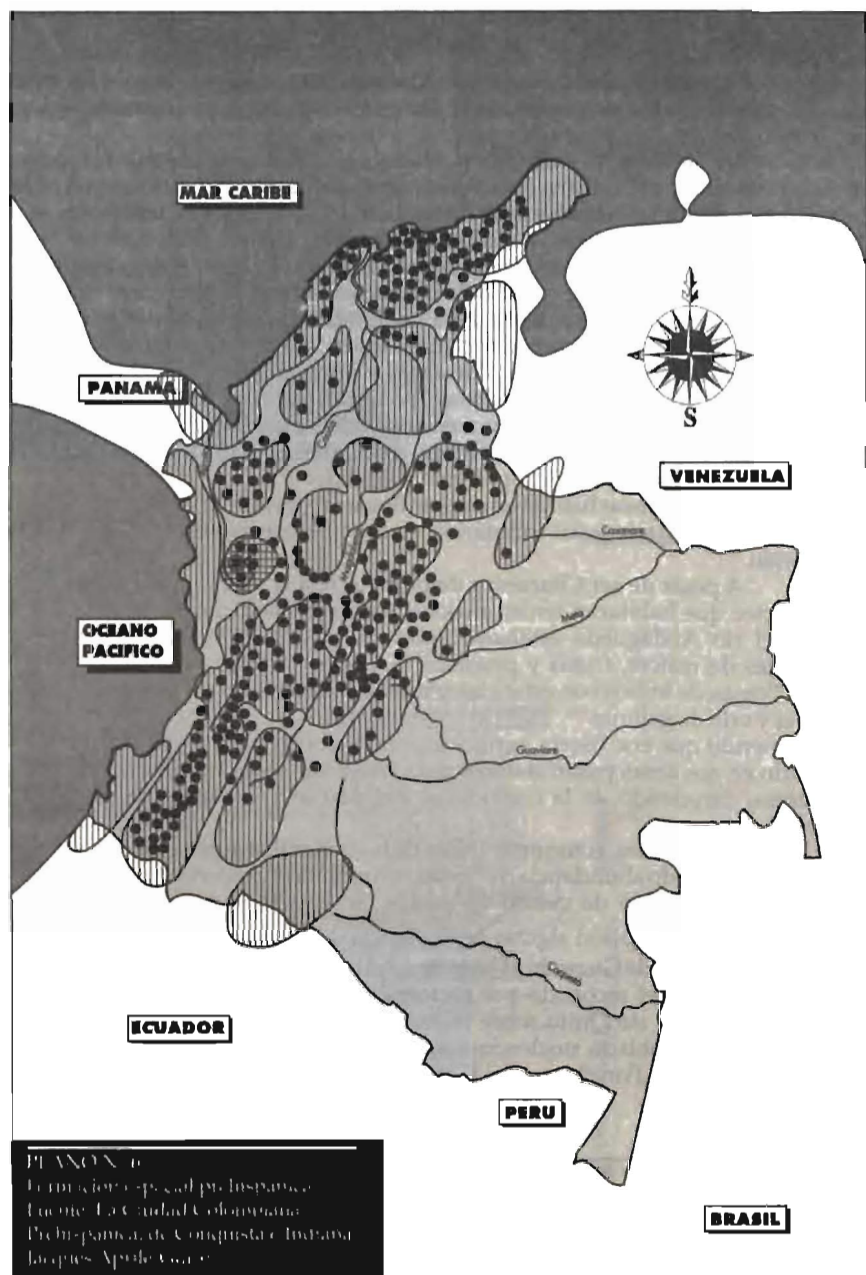
ANTECEDENTES LEJANOS

Formación histórica

Lo que hoy se denomina Chocó, entró tempranamente en la historia de la ocupación española por la fundación en su territorio de Santa María la Antigua del Darién en 1510. Muy a pesar de ello fue tardía la incorporación de sus territorios a la configuración espacial regional de Colombia y a su dinámica económica, aunque con una importancia que generó cambios radicales regionales e incluso nacionales. De igual forma, pasó con Quibdó pues no se sabe en que momento surgió como formación urbana en el sitio actual, prueba de esto son las dos ocasiones en las que han celebrado los 300 años de su fundación. La primera vez en 1943, año en el cual el Senado y la Cámara aprobaron la Ley 331, sancionada por el presidente Alfonso López el 3 de noviembre, asociándose al tercer centenario que se celebraba el 11 de diciembre, para lo cual se destinaron auxilios para diferentes obras, como el malecón, el alcantarillado, la central hidroeléctrica, la pavimentación de calles, etc.⁹

La segunda celebración se llevó a cabo en 1991, aunque no tuvo la trascendencia nacional de la primera. Sin embargo, una discusión en el ámbito municipal revivió el debate para "revisar el proceso histórico de la ciudad, desde el período colonial hasta nuestros días, con el fin de esclarecer, en lo posible, el controvertido tema de la fecha exacta como también el nombre de quien tuviera el honor de fundar la hoy capital de los chocoanos"¹⁰, asunto que no se logró, y se quedó en la incertidumbre inicial.

Sin desconocer que la fecha es un dato importante, para esta investigación interesa más que ella, el proceso de formación urbana, su estructuración y consolidación que dan como resultado la ciudad de principios de siglo como punto de partida al período de estudio entre 1907 y 1947.



PLANOX 6

Formación especial pre-Incaica
 Fuente: La Ciudad Colombiana
 Pichipánima de Conquista e Indígena
 Jacques Ayala García

Formación espacial prehispánica* (Ver plano 6)

El territorio de lo que hoy es Quibdó, constituía el límite de las áreas más densamente pobladas del Chocó, el Atrato y el Alto San Juan (una sola región) y el Atrato Medio.

No obstante, la densidad poblacional de esta zona fue baja respecto a otras regiones que por la misma época eran habitadas por diversas tribus en el norte de la Costa Atlántica (Sierra Nevada de Santa Marta), la Meseta Cundiboyacense (incluyendo a los santanderes) o el sur de Colombia (Nariño, parte andina* *).

Pero la población indígena era heterogénea. La heterogeneidad permitía una diversidad cultural en medio de la belicosidad y rivalidad entre ellas. Los Citaraes, pertenecientes a la etnia Emberá¹², habitaban las cercanías de Quibdó y se mantenían en constante guerra con tres etnias ubicadas en "tres provincias con que tienen grandes combates, Surucos, Poromeas y Tunucuna"¹³.

Los surucos, indios belicosos "no tienen trato con nadie, en las flechas ponen piedras labradas y en el arco ponen dos flechas y las disparan a un tiempo"¹⁴, habitaban la provincia del mismo nombre, cuya arteria era el "llamado Quidó" o actual Quito que confluye al Atrato frente a Quibdó.

Los Poromeas habitaban en el río Boyacá (Atrato Medio) y los Tunucunas o Cunas en el río Atrato y sus tributarios, en la actual zona entre el Medio Atrato y El Darién.

A pesar de ser Citaraes, y de pertenecer a la misma tribu, de acuerdo con el sector que habitaran tenían mejores o peores condiciones de vida. En la región del río Andágueda estaban "todas sus vegas cultivadas de estancias abundantes de maíces, frutas y pescados"¹⁵. En los sectores próximos a Neguá existían "casas de indios con estancias y canoas, abundancia de pescado, saíno y volatería y cría de gallinas"¹⁶. Todo lo contrario de lo que sucedía en las cabeceras del Tutunendo que era "tierra agria y áspera, a donde para coger sus maíces y encerrarlo en sus casas pasan trabajos para hacer sus rosas en ladera o cuchillas pendientes, careciendo de la comodidad del pescao y canoas para cargar sus maíces"¹⁷.

Los Citaraes, como otras tribus de la etnia emberá, presentaban hábitats dispersos, existiendo abundancia de "casas con estancias y rocerías" y excepcionalmente una agrupación de cuatro viviendas. En el sector específico del actual Quibdó no hay descripción alguna de existencia de un poblado.

Antonio de Guzmán y Céspedes, "el bachiller Guzmán", en su segundo viaje de 1671 hace el recorrido por sectores aledaños a Quibdó y menciona la desembocadura del río Quito sobre el Atrato, sin hacer ninguna referencia a la existencia de un poblado nucleado como para designarlo pueblo en la visión urbana del español. Por el contrario, es un hábitat rural disperso, rodeado por tierras de cultivos.

* Algunos elementos conceptuales de este aparte son desarrollados a partir de los plantamientos de Jacques Aprile Ginesel en "La ciudad colombiana prehispánica de conquista e indiana". Biblioteca Banco Popular. Bogotá: Talleres gráficos, Banco Popular, 1991.

** En la costa Pacífica (Chocó), la Orinoquia (Llanos Orientales) y la Amazonia, la población era mucho más débil y menos consolidada, incluyendo grupos seminómadas y recolectores que tenían una importancia marginal. Jorge Orlando Melo calcula en unos 200.000 los pobladores de todas estas regiones (11)

